

EVIDENCIAS TESTIMONIALES.

ENTORNO A TRANSFERENCIA Y CONTRATRANSFERENCIA.



Eduardo Smalinsky

Es interesante en este sentido rastrear en los orígenes del psicoanálisis las vicisitudes de estas cuestiones. Es muy conocida la tempestuosa relación analítica que existió entre Freud y Ferenczi. Ferenczi fue el primero en mencionar el concepto de contratransferencia.

Freud fue no sólo su analista, sino también su maestro y de algún modo su padre, y como tal recibía de Ferenczi todo tipo de demandas. Se trataba de una intensa demanda transferencial que lo llevó en 1932 a escribir un artículo que tituló “La insensibilidad del analista”, se refería concretamente a su analista, a Freud. Ferenczi en 1930 le escribe a Freud: “Al comienzo fue Ud. mi venerado maestro, luego se convirtió en mi analista pero no consintió en llevar mi análisis hasta el final, me pesó que Ud. no llegara a ver en mí los sentimientos negativos y no los condujera a la abreacción. Esto me llevó a ya no contar con su aprobación y a no sobreestimar la importancia que yo tenía para usted.”.

Freud le contesta: “Me siento decepcionado, no me parece que sus investigaciones lleven a un puerto deseable. Sin embargo, como a un hijo espero su regreso, creo que se trata de su tercera pubertad.” Sin embargo, Ferenczi continuó con la dirección que le imprimía a su trabajo y en 1932 escribió “Confusión de lenguajes entre los adultos y el niño” que causó tanto malestar en Freud que le solicitó a Ferenczi que se abstuviera de presentar dicho artículo en el Congreso de Wiesbaden, Ferenczi igual lo presentó y Freud le escribió: “Ya no creo que Ud. se vaya a corregir, desde hace dos años se aparta de mí planificadamente, se muestra inaccesible a mis reparos.” Ese mismo día Ferenczi anota en su diario “Reformarse o morir”. Muere a los 7 meses aquejado de una enfermedad hepática y medular.

Freud, en “Análisis terminable e interminable” de 1937 dice refiriéndose a Ferenczi pero presentándolo como la “Historia de un caso”: “Un hombre se hace objeto analítico de otro a quien considera superior, esto le trae pleno éxito, sin embargo, años después y sin causa observable sobreviene una perturbación, entra en oposición con quién era su analista y le reprocha no haberlo analizado hasta el final, que tendría que haber advertido una transferencia negativa. El analista se disculpa diciendo:

- a) En esa época no existía una transferencia negativa.
- b) En el caso de que hubiese existido no hay garantías de que hubiese sido reconocida por el paciente.
- c) Por último no toda buena relación entre analista y analizado ha de ser estimada como transferencia.

Son interesantes estos argumentos freudianos, muy semejantes a los que menciona en “La negación”, como la leyenda del caldero: un sujeto le reclama a otro un caldero y el primero le contesta 1) Ya te lo devolví, 2) Nunca me lo prestaste, 3) Ese caldero no existe.

Por otra parte es significativa una carta de Freud a Ferenczi de 1910 en que le dice: “...es cierto, debí haberlo retado y así hubiéramos llegado a un arreglo, pero fui débil, yo tampoco he superado la contratransferencia, no pude con Ud. como no puedo con mis hijos, porque los quiero y por eso me dan pena.”

Es sorprendente y enriquecedor este reconocimiento por parte de Freud y es una clara evidencia de cómo los sentimientos, en tanto no se los considere constituyen un obstáculo para el analista.

Extracto:

De “La insensibilidad del analista” a “El odio en la contratransferencia” de Eduardo Smalinsky.

<http://www.psicomundo.com/argentina/ameghino2002/contratransferencia.htm>

Volver a Evidencias Testimoniales

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.